



Se pudo evitar un gobierno de ultraderecha en Chile. Por Gonzalo Rovira Soto

Posted on Mayo 18, 2026

Cuando la Izquierda está en el poder tiene la obligación de lograr la continuidad de los procesos de transformación económica y social que desarrolla. En Chile ha triunfado la extrema derecha y un factor relevante en esta derrota fue la poca claridad política respecto a la posibilidad cierta de que los partidos de las izquierdas y progresistas continuaran gobernando.

En una conversación con el Presidente Gabriel Boric tuve la oportunidad de plantear la necesidad de hacer esfuerzos para lograr la continuidad de las transformaciones sociales de su gobierno, recién lo habían logrado el MORENA en México y el Frente Amplio Uruguayo. Esta tarea era considerada difícil ya el 2023, y se mencionaba una supuesta tendencia internacional hacia gobiernos de derecha ¿Los datos internacionales condicionan las elecciones locales? ¿Por qué?

En América Latina, siempre se enfrenta la reacción más o menos desesperada de la derecha y de las transnacionales, o directamente de los EEUU, que ven en peligro sus intereses económicos y hegemónicos. En un artículo anterior abordé el problema de las alianzas y el poder durante los años de la Unidad Popular y tras la derrota del Proceso Constituyente (2020-2022), cuando “la Izquierda incorporó a la Centro Izquierda al gobierno, iniciando de inmediato la negociación para compartir el Poder político”, y me

preguntaba si “tal vez debió incorporar a la Democracia Cristiana”[1], a lo que el propio presidente Boric respondió más tarde que la DC no había aceptado ¿Hubiese sido este gesto condición necesaria y/o suficiente para lograr después la continuidad progresista en el gobierno?

En efecto, siempre resulta frágil la posible continuidad pero no son claras las causales de esta alternancia, y avanzar en su comprensión es algo a resolver. El sólo tema de la causalidad en Ciencias Sociales, “el cemento del universo”, ya es un gran problema a comprender[2]. Si Salvador Allende llega al poder con un 36,4% de los votos, post dictadura, con la nueva ley electoral y voto obligatorio, nunca se logra una victoria tan clara sobre la derecha como la obtenida por la ultra derecha el 2026 (58% contra un 42%), solo cercana a la que logramos contra Pinochet en el plebiscito de 1989 (54% contra 46%). Los triunfos de las Izquierdas y progresismo post dictadura (1990, 1994, 2000, 2006, 2014) tampoco alcanzaron esas cifras de diferencia. Pareciera que en Chile las ideas conservadoras y las transformadoras conviven desde hace décadas en un precario equilibrio, que es quebrado por los sectores llamados de Centro ¿Centro de qué? ¿Este electorado es siempre el mismo? Este es un problema del cual también debemos hacernos cargo[3].

II En efecto, el programa de cambios de la Unidad Popular tal vez fue un modelo democrático y revolucionario local. Y me refiero aquí a modelos sociales que no han de ser iguales que los de las ciencias, pero que se aproximan al ser una representación estructural, que debe preservar las características propias de lo que representa del mundo real y/o imaginario[4] ¿Cuáles son las características de lo imaginado y modelado por las Izquierdas, el progresismo o incluso aquel llamado Centro? La base de la respuesta es milenaria; sabemos que el quehacer político busca el mayor bienestar y “riqueza” de las mayorías pobres, y “quienes participan de la vida en común” buscan “tener autosuficiencia, siendo libres e iguales”, “con justicia política” y no “un simulacro de justicia”[5]. En nuestro caso, en general, se trata de programas modelados sobre la base de situaciones económicas locales ciertas y expectativas de la mayoría.

Por cierto, el programa de Radomiro Tomic, Demócrata Cristiano que enfrentó a Allende en 1970, también contenía avances económicos y sociales sustantivos aunque, a diferencia del de Allende, estos se sostenían en la neutralidad del Estado; es decir, desplegando políticas económicas que no tocaran de modo frontal el poder económico de los intereses privados nacionales y de las transnacionales. En el caso de las Izquierdas de tradición republicana y socialista, en general, sus programas han incluido la tarea de consolidar un Estado democrático capaz de determinar la utilidad pública y que, además, se pueda defender frente a los intereses económicos privados que busquen socavar o impedir este derecho inalienable de la mayoría cuando logra el poder[6]. Y, por cierto, el gobierno de la Unidad Popular, logró tener un área de propiedad pública que llegó a aportar al país mayor riqueza que la privada, y avanzaba en formas mixtas de propiedad para el golpe de Estado de 1973. Sin embargo, el gobierno de la Izquierda actual, que se propuso avances mucho más limitados, fue derrotado en las urnas. Pareciera que las transformaciones prometidas y/o el modelo tampoco resultan causales necesarias y/o suficientes para su

no-continuidad política o electoral.

III En general, el quehacer de la política es localmente situado, y lo es en un sentido estructural, que involucra todas las expresiones de la vida social. Siguiendo a los actores individuales, los hechos políticos tienen características particulares en cada sociedad y sigue su curso con los datos que le incorporamos, locales o externos. En Ciencia Política las relaciones internacionales son una excepción que se rigen por reglas propias. Esto lo sabemos desde el des-encuentro de atenienses y melios, narrado por Tucídides hace más de 2000 años, ambos con regímenes democráticos, y que culmina con el sometimiento brutal de los melios; pues se puede ser democrático localmente e imperialista y dictatorial en política internacional[7].

La ciencia política nos debe ayudar a comprender los mecanismos causales de la política local; es decir, hay que poder mostrar las entidades o actores que participan, a lo menos las más relevantes en lo local, con sus propiedades y las acciones causales que realizan, ya sea por sí mismas o en concierto con otros actores; es decir, los mecanismos sociales buscan algo y producen un efecto que debemos comprender[8]; tal vez, aunque la DC hubiese participado del gobierno de Boric desde el mismo 2022 no se hubiese podido impedir que la ultraderecha derrotara a una muy buena aspirante presidencial comunista el 2026; recordemos que su candidatura ganó en el mecanismo de primarias de la centro izquierda, lo que era impredecible el 2023.

IV La derrota de la dictadura requirió de acuerdos que permitieran las alianzas. Por cierto, junto a la derrota de Pinochet se firmó el Consenso de Washington (1989) que garantizaba los intereses económicos norteamericanos en toda América, que diez años después es actualizado con el Consenso de Santiago (1999), previo a asumir el primer presidente socialista después de Salvador Allende. Aunque los obstáculos políticos y económicos que imponían estos Consensos a los cambios sociales fueron castigados con manifestaciones el 2019, y las más fuertes se vivieron en Chile, la derrota de la constituyente el 2022 ratificó su continuidad. Los intereses económicos de la minoría rica han quedado así salvaguardados de las pretensiones republicanas y socialistas, y queda establecido un mecanismo que hoy ordena el quehacer político en Chile.

Esto ha tenido consecuencias en cómo se logran y mantienen alianzas entre las orgánicas de izquierda y progresistas. Por cierto, su accionar nunca es tan axiomático, y la intencionalidad dirigida a objetivos reconoce que su accionar está motivado por una amplia gama de consideraciones de cada actor individual y localmente situado, aquellos mismos que conforman las distintas orgánicas sociales. Por tanto, y con frecuencia, las decisiones que toman los individuos y las organizaciones en que participan, no están dirigidas a objetivos siempre evidentes ni son tan sensibles a incentivos y/o castigos circunstanciales, por lo que también debemos prestar atención a los componentes no racionales del comportamiento organizacional: valores, afinidades culturales, expectativas y las características propias de su historia política local.

En efecto, el quehacer de los actores y sus organizaciones es plástica y requieren atención para comprender las características de los mecanismos sociales[9]. En general, los problemas del poder y las alianzas son relacionales y compuestos y, en cada situación, es posible encontrar los mecanismos que conducen a lograr la alianza necesaria de las fuerzas políticas para avanzar en su objetivo. Este objetivo pudo haber sido la continuidad el 2026 pero, al parecer, los partidos de Izquierda no tenían las herramientas para proponer modelos de alianza y/o los mecanismos para lograrlo. Esto enfatiza la preocupación seria por la comprensión de los mecanismos causales, que constituyen el funcionamiento de las diversas orgánicas sociales.

Con frecuencia, cuando se impone el camino de la discontinuidad es porque se ha generado una sensación de derrota y sienten confirmado el tradicional dictum de que en los últimos dos mil años los conservadores han ganado y gobernado el mundo. Sin embargo, al final del día, creo que debemos confirmar el dictum de Adam Smith: en los últimos dos mil años la humanidad ha ganado y progresado, y con ello las izquierdas, su mejor representante en los últimos doscientos años; “Por más egoísta que se pueda suponer al hombre... la felicidad de estos le resulta necesaria”[10]. Por cierto, debemos considerar que la derecha también actúa; y algo nos decía EEUU cuando declaraba que la ultraderecha en Latinoamérica era parte de un laboratorio, intentando ganar esa batalla ideológica que ha proclamado[11].

Las fuerzas transformadoras son organizaciones con una misión humanista en un mundo azaroso, y deben comprender como actúan y para qué y, en el quehacer de la disciplina política, deben asumir su responsabilidad en lo ocurrido pues, finalmente, en los próximos cuatro años dañará la vida de miles de familias chilenas. Quienes juegan con las blancas tienen una responsabilidad mayor y deben tomar la iniciativa con claridad.

*Gonzalo Rovira Soto, Académico, Licenciado y Magíster en Literatura. Fue dirigente en la Universidad de Chile y presidente del MDP. Participó en la refundación de la FECH (1984), en la Asamblea de la Civilidad (1987) y fue candidato a diputado en 2005 y 2013.

El Maipo/Le Monde Diplomatique

[1] Gonzalo Rovira S.
(2022) <https://www.sinpermiso.info/textos/nueva-constitucion-de-chile-y-el-problema-del-poder>

[2] J. L. Mackie; traducción de “Causas y condiciones”, Cuadernos Filosóficos. Segunda Época, XIV, 2017, Rosario, Argentina. James Woodward; Explanation and Invariance in the Special Sciences, British Society for the Philosophy of Science 51 (2000), 197-254. N. Cartwright and E. Montuschi (2014); Philosophy of Social Science. A New Introduction, Cap. 16, Oxford University Press, New York, USA.

[3] Algo se discute en los primeros capítulos de Harold Kincaid and Jeroen Van Bouwel (2022). The Oxford Handbook of Philosophy of Political Science. Oxford University Press, USA.

[4] Nersessian, Nancy J. (2008) Creating Scientific Concepts, A Bradford Book, the MIT Press, Cambridge, Massachusetts, London, England. Ver el Cap. 4. Glennan, Stuart, "The New Mechanical Philosophy" (2017). Philosophy, Religion, and Classics. 3. https://digitalcommons.butler.edu/philosophy_religion/3, CHAPTER 1.

[5] Aristóteles; Ética a Nicómaco, ver 1094^a y 1134^a.

[6] Antoni Domènech; El eclipse de la fraternidad, Editorial Crítica, 2005.

[7] Tucídides (c. 460 a. C.- c. 396 a. C); Por la razón o la fuerza. Introducción, traducción y notas de Roberto Torretti. Ediciones Tàcitas, 2017, 249 págs.

[8] William Bechtel; Mental Mechanisms, 2008 by Taylor & Francis Group. Cap. ONE.

[9] Daniel Little (2020) A New Social Ontology of Government, <https://doi.org/10.1007/978-3-030-48923-6>, cap. 1 y 2.

[10] Adam Smith (1759); Teoría de los sentimientos morales, Alianza Editorial, 1997, primer párrafo.

[11] Cristóbal Rovira

K., <https://www.icpweb.ar/sites/default/files/bibliografia/la-ultraderecha-en-america-latina-kaltwasser-rovira-cristobal.pdf>

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.